

INDALECIO PRIETO

*Socialista a
fuera de liberal*

*Orígenes, desarrollo y consecuencias de la
guerra civil española según un ministro del PSOE*

DON ALONSO PUERTA, prologuista
Selección y comentario de textos: FERNANDO CALVO



ALMUZARA

ESPAÑA 1936-1939
LA GUERRA CIVIL CONTADA
POR SUS PROTAGONISTAS

(BIBLIOTECA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA, BGCE)

Han transcurrido ochenta años desde el final de la guerra civil española. Una contienda entre hermanos es, sin duda alguna, la peor tragedia que puede vivir un país: muertes sin número, paisajes devastados y heridas que parecen no cerrar nunca o hacerlo en falso. Una víctima más de las guerras, acaso la más importante con el transcurrir de los años, es la Verdad. Deformada por unos y otros, a veces impuesta, otras entremezclada con falsedades, la verdad es, sin embargo, tenaz y lucha por abrirse camino. Una Verdad imposible de encontrar solo en una de las partes, sino en la suma de toda la gama de verdades particulares.

La colección *España 1936-1939. La Guerra Civil contada por sus protagonistas*, que hoy presenta Editorial Almuzara, pretende recoger precisamente una selección de esas realidades individuales cuyo conjunto conforma la Historia, disciplina en permanente revisión pero rica en enseñanzas si lo que se persigue es buscar de forma cabal la realidad de lo que ocurrió. Una mirada al ayer desde un sereno presente y mirando siempre hacia el mañana que a todos nos pertenece.

Los títulos de esta colección aspiran a ser un resumen de diferentes aspectos de la conflagración de 1936-1939: bélicos, económicos, políticos, ideológicos... Para ello, se recogen voces de protagonistas de los hechos que representan a todas y cada una de las partes implicadas. Pues únicamente conociendo el pensamiento y el discurso de todos los participantes se puede llegar a comprender la esencia del drama y aprender la lección que nos susurran los muertos, quienes —al decir de Manuel Azaña— «ya no tienen odio, ya no tienen rencor, y nos envían, con los destellos de su luz, tranquila y remota como la de una estrella, el mensaje de la patria eterna que dice a todos sus hijos: Paz, Piedad y Perdón».

INDICE

<i>Prólogo para españoles jóvenes</i>	15
1. LA LIBERTAD, BASE ESENCIAL DEL SOCIALISMO	19
2. OCHO MIL CADÁVERES ESPAÑOLES	39
3. UN BANCO CENTRAL QUE SEA DE ESPAÑA (Y NO ESPAÑA DEL BANCO CENTRAL)	81
4. ¿ES QUE NO SON ESPAÑA LOS QUE LABRAN LA TIERRA Y HORADAN LA MINA?.....	99
5. UNA SENCILLA EXPLICACIÓN	119
6. PECHOS DUROS PARA EL COMBATE, CORAZONES SENSIBLES A LA PIEDAD.....	121
7. NO ME SUMARÉ A NADA QUE CONTRIBUYA A DESPEDAZAR ESPAÑA	133
8. POR UNA ESPAÑA DEMOCRÁTICA DENTRO DE UNA EUROPA UNIDA	153
<i>Epilogo triste en Ciudad de México</i>	163
<i>Orientación bibliográfica</i>	169
<i>Índice onomástico</i>	171

**SOCIALISTA A FUER DE LIBERAL:
PALABRAS PRELIMINARES DE DON ALONSO
PUERTA, PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN
INDALECIO PRIETO**

PRÓLOGO PARA ESPAÑOLES JÓVENES

La Fundación Indalecio Prieto, creada por su hija Concha en 1985, consideró, desde el inicio de su andadura, que el tiempo transcurrido desde la Guerra Civil y la aceleración histórica de la Transición habían difuminado la importancia de líderes socialistas, grandes protagonistas de la historia española en el siglo xx.

Por ello la fundación reeditó, en colaboración con la editorial Planeta, libros y discursos de Prieto publicados en España hasta 1939 y en el exilio, especialmente en Editorial Oasis en México y en Editorial Losada en Argentina. Aparecieron estudios sobre Prieto y su trayectoria política: destacan las biografías realizadas por Alfonso Carlos Saiz de Valdivielso (*Crónica de un corazón*) y por Octavio Cabezas (*Indalecio Prieto, socialista y español*), así como las semblanzas que sobre Prieto escribió Andrés Saborit en *Le Socialiste* del exilio.

Posteriormente se han publicado libros sobre el desempeño ministerial de Prieto en Hacienda, en Obras Públicas y en Defensa durante la Guerra Civil, sobre la denuncia de la guerra de Marruecos en 1921 y la imprescindible contribución al Estatuto Vasco de Guernica aprobado en 1936.

Asimismo, se han publicado epistolarios con Unamuno, con Fernando de los Ríos y con otros dirigentes socialistas como Largo Caballero y Luis Araquistáin. Todos los trabajos han sido realizados por historiadores que han tenido a su disposición los archivos de Prieto y de Rodolfo Llopis, custodiados y estudiados en la fundación.

Son libros necesarios para que las generaciones jóvenes puedan comprender los antecedentes de nuestra historia contemporánea, el modo en que se destruyó la democracia en 1936 y cómo pudo recuperarse cuarenta años después. Interesarán a los que desean conocer nuestra historia del siglo xx y a los que sientan vocación política.

Ahora el historiador y economista Fernando Calvo realiza para la prestigiosa editorial cordobesa Almuzara esta selección de los principales discursos —parlamentarios, electorales y radiofónicos— del brillante orador que fue Prieto, temible para sus adversarios en el Congreso de los Diputados.

Cada pieza oratoria va precedida de una iluminadora explicación de su significado y de sus circunstancias; están escritas con una prosa clara y amena, con el estilo que el autor ya había utilizado en su extraordinario libro *Guerra Civil española. Los libros que nos la contaron (La Antorcha)*.

Los textos de Indalecio Prieto y las explicaciones de Fernando Calvo eximen de cualquier comentario, pero así y todo, me decido a escribir unas líneas adicionales desde la admiración que me suscitan la personalidad y la trayectoria de Prieto.

Indalecio Prieto fue un hombre marcado por su infancia. Nació en Oviedo en 1883 en una familia de clase media y a los 7 años quedó huérfano de padre. Ante este infortunio y la falta de apoyo familiar, la madre decidió trasladarse con sus dos hijos a Bilbao, donde vivieron en condiciones cercanas a la miseria. Bilbao fue desde entonces su ciudad adoptiva, aunque nunca olvidó a su ciudad natal.

Indalecio Prieto fue autodidacta; con inteligencia y esfuerzo consiguió ser taquígrafo y periodista, un periodista que recorrió todo el escalafón, desde vendedor callejero hasta director y gerente de *El Liberal* de Bilbao. Además de periodista creador de opinión, fue líder político socialista, diputado a Cortes por Bilbao en todas las legislaturas desde 1918, después de ser diputado provincial y concejal. Proclamada la República fue ministro de Hacienda y de Obras Públicas, con excelentes resultados, y después ministro de Defensa en la Guerra Civil.

Su maestro en la política fue Pablo Iglesias, con quien tuvo una relación personal que podríamos calificar de paterno-filial. En el PSOE defendió el socialismo democrático, no dogmático, en coincidencia con Fernando de los Ríos. Se definió a sí mismo como «socialista a fuer de liberal», como recuerda atinadamente Fernando Calvo. Nicolás Redondo ha escrito que «para Indalecio Prieto el liberalismo

era la ideología de la libertad, una filosofía política que los actuales neoliberales han transformado en una ideología de dominación». Nos viene a la memoria el antiguo aforismo alemán: «El aire de la ciudad favorece la libertad». En este caso, la plasmación de la ciudad es Bilbao, enfrentada durante todo el siglo XIX a las agresiones reaccionarias del Antiguo Régimen.

Prieto combatió siempre a los dictadores tanto de derechas como de izquierdas y no le importó quedarse en minoría en un congreso del PSOE cuando se opuso a cualquier colaboración activa o pasiva con la dictadura de Primo de Rivera.

Siempre luchó por lo que hoy llamamos Estado Social y Democrático de Derecho y por una democracia pluralista cuyo corazón era el Parlamento, expresión de la soberanía popular y reflejo de la opinión pública. Muchos de sus objetivos siguen vigentes y están inscritos en la Constitución de 1978. También se ha hecho realidad su sueño de una unidad europea democrática con la presencia ineludible de España.

Fuera de la política mantuvo amistad con intelectuales, escritores y artistas de la talla de Miguel de Unamuno, Ramón María del Valle-Inclán, Gregorio Marañón, Ramón Pérez de Ayala, Pablo Casals y Vicente Blasco Ibáñez, a quien publicó por entregas *La vuelta al mundo de un novelista* en *El Liberal* de Bilbao. Tuvo amistad entrañable con el gran arquitecto y urbanista bilbaíno Ricardo de Bastida, quien desde su ferviente catolicismo intentó reiteradamente la imposible conversión de Prieto.

En el exilio gozó de la consideración y amistad del presidente de México, Lázaro Cárdenas, quien protegió en Francia y acogió en su país a miles de refugiados españoles. Recordemos que el expresidente de la República, Manuel Azaña, fue inhumado en Montauban (Francia) cubierto con la bandera mexicana.

Indalecio Prieto tuvo, como todo ser humano, luces y sombras, aciertos y errores, pero nunca dudó en hacer autocrítica pública y pedir perdón por sus errores, como en el caso de la Revolución de Octubre de 1934, o del fallido pacto de San Juan de Luz firmado en agosto de 1948 con los monárquicos antifranquistas.

Finalmente, hay que destacar que Indalecio Prieto fue un hombre de gran empatía, capaz de ponerse en el lugar del otro, incluidos el adversario y el enemigo, y comprender sus emociones, negándose siempre a la injusticia y a la venganza. Así aparece reflejado en su emotivo discurso radiofónico de 8 de agosto de 1936, en el que pidió